

# VIDA NACIONAL

ENERO, 1945

**E**NERO DE 1945 se inicia en la vida pública de Venezuela con agudo y bien definido carácter político; los previsores saben que está incubándose la elección presidencial de 1946. Principalmente la prensa comunista, que es sin duda, la que viene demostrando más constante y fina penetración de los sucesos políticos, ha popularizado la preocupación del 46. Se ha comenzado, por lo mismo, a vivir el año 45 con un nerviosismo y sobreexcitación política, que los espectadores desinteresados encontramos francamente anormal y prematura.

**L**A NOMINA DE SENADORES, escogidos en los primeros semanas de Enero para el próximo Congreso de Abril, (es bien sabido que este año se renueva la mitad del Congreso) provocó sensacionales comentarios. Era contundente el triunfo del Partido Democrático Venezolano en todos los Estados, con escasísimas excepciones. Pero estas excepciones eran sumamente significativas. En la Asamblea de Mérida triunfó el sector que posteriormente se ha calificado de Parrista, capitaneado, al parecer, por algunos miembros de la familia Parra Pérez, los cuales se han declarado partidarios del General Medina, pero enemigos del partido gubernamental P. D. V. En Sucre fué designado senador el integérrimo **Pedro N. Silva Carranza**, a quien se le señalaba como condenado al ostracismo por su categórica posición en la reforma del Inciso Sexto. Pero el gesto valiente del ex-presidente del Congreso había entusiasmado, al parecer, al sector más representativo de Sucre, y Silva Carranza fué designado Senador.

El Nacional se encargó de redactar el comentario más ingenuo y desdichado de las elecciones senatoriales: culpó la derrota del P. D. V. en Mérida y Sucre a los Presidentes reaccionarios Chiossoni y Bustillos. Donde el comentarista comunista dijo más de lo que quiso, pues su protesta pa-

recía reconocer que en los otros Estados gobernaba las elecciones para el P. D. V. la diligencia de sus Presidentes. (!?)

El Tiempo atacó despiadadamente a la Asamblea legislativa de Mérida y la significativa actitud de los parristas.

La Esfera, en cambio, escribía que el gesto de Mérida debiera servir de ejemplo: "Los periódicos gubernamentales y quienes sin serlo abiertamente le adulan al régimen y le entregan su mercancía retórica a cambio de clandestinas subvenciones están enfilando su batería contra los independientes merideños, acusándolos de ser secuaces de una maniobra personalista encarnada en el "parrismo". A los hombres servilmente atados al carro triunfador del "pedevismo" les duele que alguien tenga la suficiente dignidad como para rechazar las imposiciones vengozosas. Pero el resto del país, la mayoría que siente asco por el entreguismo de los politicastro de oficio, aplaude y respeta el gesto de los ciudadanos del culto pueblo andino, que han preferido servir a los intereses de su región que forman parte de los intereses patrios, antes que los de un grupito de mercaderes que tienen a los Estados como colonias que apenas son útiles para formar bulto en las "concentraciones de apoyo" y para pagar impuestos".

Aquí Está, el más sincero órgano de los comunistas venezolanos, protestaba también, y quejumbrosamente, contra el P. D. V. por dos razones; por la escogencia de elementos totalmente desligados del pueblo, de altos funcionarios del Gobierno, de Presidentes de Estados, de antiguos y presentes Ministros etc., y lo que es todavía peor, de gentes que si bien pasan por defensores de la política del Presidente Medina y figuran como miembros prominentes del P. D. V., no es menos verdad que por sus antecedentes y su conocida orientación son capaces de traicionar en el día de mañana todo lo que hoy proclaman con su bandera.. La segunda razón es de origen sentimental.

¿Cómo se les ha eliminado de las planchas del Gobierno a ellos, los abnegados colaboradores del célebre pacto de las elecciones caraqueñas?

El País, órgano de Acción Democrática, y, en El País, su primer columnista Rómulo Betancourt escribió la crítica más acerada de las elecciones senatoriales. En un artículo titulado: **La Conchupancia Compatibilista** fustiga el hecho de sean elegidos por el Congreso miembros del Ejecutivo. "El telégrafo irá trayendo los otros nombres (había citado al Dr. Julio Díez) de Ministros, Presidentes de Estado, Secretarios Generales de Gobierno, Consultores jurídicos y Directores de Ministerios que en Abril concurrirán al Congreso en calidad de Senadores. Caso se dará, como el del Señor Vicente Fuentes, en quien se realizará el milagro de la santísima Trinidad: será Presidente de Estado, Diputado suplente y Senador. . . Esta apoteosis de la conchupancia compatibilista revela cómo, en cuestiones fundamentales para la vida de la Nación, el clamor público resbala en los oídos petreos de la gente gobernante. Este es ya un caso, que clama al cielo, para decirlo con la providencialista frase de los abuelos. Porque somos el único país de América — me atrevería a decir que de el mundo, exceptuando la Alemania nazi y la España falangista— donde esa monstruosidad no ha sido corregida". . .

Demás está decir, que el autor de esta crónica no suscribe —en la forma de su redacción y a veces ni en sus ideas—, estos comentarios, pero los recoge, como expresión el estado nervioso y violento de la opinión.

**L**AS ELECCIONES, el nombramiento de diputados, tuvo una escena central: la defeción de Brea: un hecho que ha conmovido no sólo a Caracas, sino a toda la nación.

Todo el mundo conocía la situación electoral en el Municipio de Caracas. Los concejales dividíanse en dos bloques cerrados: el uno, formado por los pactistas, P. D. V. y U. P. V.; y el otro, formado por A. D., Acción Nacional y un grupo de independientes. Ambos contaban con once votos y se daba por seguro el empate. En tal caso lo suerte decidiría, en cada elección, quién era el designado.

Dos días antes de las elecciones el concejal Cirilo Brea, obrero autobusero, elevado por Acción Democrática a concejal, hizo público su retiro de Acción democrática y su propósito de no votar en el Concejo por la plancha en que intervenían sus antiguos co-

legas. La razón en que basaba su determinación era que la plancha, auspiciada por Acción Democrática, era reaccionaria y partidaria de la candidatura de López Contreras para la Presidencia del 46.

Una de las más violentas tempestades políticas que haya conocido Venezuela provocó la defeción de Brea. Se habló de traición, y se susurró que se había vendido al P. D. V. por un puesto de diputado y promesas o realidades de orden económico. Hubo colegas obreros que le pidieron se retirara del Concejo, pues ya a nadie representaba.

Hemos de advertir, antes de pasar adelante, que en asunto tan vidrioso no queremos expresar opiniones personales, sino narrar simplemente los hechos. Antes de dictaminar sobre **verdad** en el caso de Brea hemos de repetir lo que muy juiciosamente expresó ya La Religión: **no quiséramos creer en ella. Ni tenemos datos para afirmar que la hubiera.** Pero la determinación de Brea ocurrió en oportunidad tan neurálgica que no podía menos de provocar la sospecha y la acusación.

Los sucesos consiguientes son de todos conocidos. El día 19 se llegó a la elección. Según todas las conjeturas de los maliciosos, Brea y el Dr. Inocente Palacios, señalado como intermediario en la defeción del concejal accionista, formaron parte de la plancha gubernamental. Y después de la primera votación en que apareció un voto en blanco (voto en blanco que ha provocado las sospechas más acuciosas) comenzó a ganar, como se podía suponer, la plancha oficial por dos votos de diferencia. Cuando Brea fué elegido, ningún concejal se adelantó a felicitarlo. La elección se realizó en medio de un tumulto popular que insultó, de la manera más hiriente al Concejal obrero.

Un pequeño grupo de manifestantes se pronunciaba, al mismo tiempo contra López Contreras y La Esfera y hasta amagaron con dirigirse en manifestación ante el diario de Ramón David León. Este último hecho provocó a su vez comentarios de **Ultimas Noticias, El Nacional y El Tiempo**, que los redactores de **La Esfera** contestaron con un suelto violentísimo, en el fondo y en la forma.

El País, ha recogido a lo largo de dos semanas las manifestaciones más agrias contra su ex - correligionario, Cirilo Brea. En momentos de pasión es muy difícil hacer luz definitiva sobre la verdadera posición del nuevo diputado obrero ante la opinión nacional. Se ha dicho que, en todo caso, es

muy desalrada, ya que ni el P. D. V. ni U. P. V. se atreven a enrollarle en sus cuadros, por decidida oposición de numerosos miembros de ambos partidos.

En la marejada del asunto Brea, ha quedado envuelto el Dr. Inocente Palacios, no sabemos si justa o injustamente. Entre él y Acción Democrática han mediado violentas polémicas, pues sus antiguos colegas le acusan de haber pasado a las filas gubernamentales en atención a pingües negocios de maderas y alquitranado de calles, que ha logrado con apoyo de los actuales gobernantes. En realidad el Dr. Inocente Palacios ha dado explicaciones bastante aceptables y no milita propiamente en las filas del P. D. V.

**E**L DIA 25 DE ENERO había sido designado en la Convención Obrera de Cali para una protesta obrera de todo el Continente americano contra el Gobierno Argentino. Comentamos el hecho en otra sección de este mismo número de SIC. Pero debemos dejar constancia en esta crónica de que el Gobierno Nacional prohibió el paro por razones de orden público, pues las huelgas políticas están prohibidas en la legislación vigente. Los obreros consiguieron, sin embargo, parte de su propósito celebrando un mitin en el Circo Metropolitano de Caracas en las primeras horas de la noche.

**E**L EXPRESIDENTE CUBANO GENERAL BAPTISTA visita estos días la ciudad

de Caracas. El Gobierno le ha tributado honores muy significativos. Los estudiantes universitarios, en declaración firmada por todos sus organismos centrales, lo han declarado persona no grata. Prescindiendo de las razones objetivas que motivan la protesta estudiantil, muchos desaprueban su actitud por inoportuna, supuesta la posición de cortesía adoptada por el Gobierno. Pudiera, además, discutirse más fundamentalmente si merece aprobación la contagiosa tendencia de nuestra prensa y de nuestro estudiantado a querer arreglar desde Caracas la política continental y extracontinental, cuando, sin salir de la patria, queda tanto por componer y mejorar.

**L**A CANDIDATURA PRESIDENCIAL DEL 46, a pesar de centralizar todas las corrientes de la política actual, se conserva todavía en el misterio más profundo. El rumor más reciente afirma que el P. D. V. presentará una terna de candidatos, entre los que figuran López Contreras y Uslar Pietri. El Presidente Medina, en esta conjetura, se declararía completamente imparcial y dejaría actuar a los electores de las cámaras legislativas. Dios haga que la elección se desarrolle en la más estricta armonía. Y que no venga a sumar complicaciones el período, al parecer inminente, de la postguerra, que en las repercusiones políticas superará sin duda al mismo período del conflicto armado.

